

Apuesta por el Ibérico

Manuel García Lorenzo, Gerente



Queridos amigos:

Me gustaría aprovechar este nuevo número de Inga News para deciros que el acuerdo alcanzado entre Inga Food y el IRTA para realizar un proyecto conjunto de investigación genética en cerdos Ibéricos ya está dando sus frutos. El objetivo de este proyecto era caracterizar genética y productivamente tres líneas de Ibérico y sus cruces, de cara a un futuro programa de selección y mejora en cerdo Ibérico. En la actualidad, la producción de cerdo Ibérico trabaja mayoritariamente con estirpes ibéricas puras y utiliza fundamentalmente una sola línea hembra, con lo que no se aprovecha el potencial vigor híbrido (heterosis) que podría obtenerse si se utilizaran dos estirpes puras y diferenciadas. En virtud de ello, Inga Food S.A. y el IRTA han colaborado para realizar este proyecto en el que se utilizan tres estirpes de cerdo Ibérico (en pureza y cruzadas) para su caracterización genética y productiva mediante un diseño experimental dialélico, y en el que se estudian los caracteres de interés económico (prolificidad, crecimientos, porcentaje de piezas nobles, calidad de la carne, etc.). Dichos estudios se realizan en los centros del IRTA de Lleida (estudios genéticos) y de Monells (calidad de la carne), con la colaboración de las universidades de Zaragoza y Extremadura. Así mismo, estas tres líneas serán evaluadas mediante el control de los productos finales obtenidos de su cruce con machos Duroc, en el marco de lo que estipula la normativa vigente para los productos ibéricos.

Todo esto, combinado con la investigación nutricional para los diferentes productos obtenidos, nos permite obtener animales más eficientes y con los que obtener productos de alta gama a precios competitivos, en un mercado como el del Ibérico. Y este resultado ya tiene un nombre: "Castúa", una cerda Ibérica pura tradicional, pero también eficiente y productiva. Os la presentamos a continuación...

Manuel García Lorenzo



La apuesta de Inga Food por el Ibérico

La dehesa es un bosque de encinas y alcornoques que ocupa gran parte del suroeste de la Península Ibérica. Aquí ha vivido tradicionalmente el cerdo Ibérico, nuestra especie más representativa, que durante siglos ha contribuido a una ganadería sostenible, en perfecto equilibrio con la naturaleza y el hombre, que obtiene de la dehesa recursos forestales, agrícolas y ganaderos.

Disfrutamos así de un producto exclusivo, de alta calidad y en armonía con el medio, tanto por el origen del animal como por su proceso natural de curación. El cerdo Ibérico forma parte de nuestra dieta y de nuestra cultura.

No obstante, la presión demográfica y la búsqueda de una alimentación saludable hacen que la sociedad evolucione; también cambian los tiempos y las características de los mercados, de modo que el futuro pasa por la eficiencia en la producción, sin disminuir la calidad del producto.

En Nutreco, líderes en producción ganadera y nutrición, somos conscientes del gran reto que afrontamos, aunque no podemos olvidar la tradicional manera de hacer las cosas; es decir, que los ganaderos produzcan de forma rentable y sostenible fundamentos de un negocio viable y con futuro. En Nutreco hemos apostado por este futuro como mejor sabemos: a través de la investigación y de la innovación. Lo hemos hecho en nutrición por medio de nuestra filial Nanta y la reconocida gama de piensos alto oleico Nantiber, y lo seguimos haciendo ahora con Inga Food y su nuevo programa de selección y mejora genética, en colaboración con el Instituto de Investigación y Tecnología Agroalimentarias y las universidades de Extremadura y Zaragoza.



Inga Food ha seleccionado las mejores estirpes genéticas mediante un cuidadoso trabajo de identificación, un análisis de orígenes, un estricto control del estado sanitario y la observación de los resultados. El programa estudia los cruces que optimizan los caracteres genéticos de cada animal, con un riguroso y constante trabajo de mejora: pesadas, toma y análisis de datos, empleo de las líneas más productivas, bioseguridad de las granjas y alimentación individualizada.

Como resultado de este trabajo nace Castúa, una cerda Ibérica de gran pureza que añade a lo mejor de la tradición de nuestra cerda Ibérica una gran eficiencia en la producción. Una Ibérica con más instinto maternal, más prolífica, con mayor capacidad lechera. En definitiva, una cerda más productiva, con más lechones destetados al año.

La cerda Castúa tiene ya toda su identificación genética y su pureza garantizada por el estricto control de nuestros registros genealógicos. Para explotar todo su potencial genético se debe contar con asesoramiento especializado en granja, los mejores técnicos y una alimentación de calidad que sea capaz de obtener su máximo rendimiento. Los productos de Nanta, con una alimentación individualizada, consiguen el mejor aprovechamiento de sus ventajas genéticas.

Castúa aporta beneficios no sólo por su mayor productividad numérica. Sus lechones muestran dos de las características más buscadas en la producción cárnica: un lote homogéneo de animales, que ayudará a la producción y estandarización del producto final, y lo que es más importante aún, una mejor calidad de carne que se traducirá en el mantenimiento de la calidad de los productos del Ibérico.

Los resultados obtenidos con nuestro programa indican ya rendimientos cárnicos muy importantes, principalmente en las partes nobles del animal (jamón, paleta y lomo), y una muy alta calidad de sus características organolépticas: sabor, infiltración, grasa y textura.

Inga Food ofrece a los ganaderos soluciones de futuro de asesoramiento integral en la granja, en la inseminación, gestión de la reproducción, ecografías, control sanitario y bioseguridad. Igualmente presenta protocolos de nutrición especializados, con piensos adaptados al estado productivo y condición corporal de los animales, con la mejor calidad dentro de las normas de seguridad alimentaria y con servicios de comercialización de la producción que facilitan la viabilidad de las granjas.

En Inga Food creemos en productos tradicionales y en producciones sostenibles respetuosas con el medio ambiente. En Inga Food creemos en el Ibérico y apostamos por él.

Programas de alimentación para cerdas Ibéricas

Las cerdas Ibéricas se diferencian de las blancas por su menor tamaño y productividad, por lo que, lógicamente, sus necesidades son menores y precisan pienso y programas de alimentación diseñados específicamente para ellas. Por ello, en Nanta hemos desarrollado una gama de piensos para cerdas Ibéricas adaptados a las necesidades de estos animales. Además, hemos puesto a punto un simulador (Optifeed Model) que facilita la adaptación de los programas de alimentación a las condiciones específicas de cada explotación.

Ibercampo Futuras Reproductoras

Este producto especialmente diseñado para futuras reproductoras Ibéricas favorece un desarrollo equilibrado de los animales, evita un engrasamiento excesivo y confiere fortaleza de aplomos, lo que mejora la productividad y longevidad de los animales. Se debe suministrar racionado aproximadamente al 3-4% del PV desde los 46 kg de peso vivo (46 kg) hasta el paso a cubrición con 9-10 meses de edad y 100-120 kg de peso.

Ibercampo Gestantes

Para alimentar correctamente a las cerdas gestantes se debe valorar la condición corporal de la cerda a la cubrición y asignarle un suministro de pienso determinado en función de la misma:

1	Muy delgada	Curva base + 400 g/día
2	Delgada	Curva base + 200 g/día
3	Normal	Curva base
4	Gruesa	Curva base - 200 g/día

La curva base de alimentación para cerdas Ibéricas en condiciones de termoneutralidad sería:

- Desde la cubrición hasta las tres semanas antes del parto, suministrar 1,9 kg/día.
- Desde las tres semanas antes del parto hasta la entrada en maternidad, suministrar a 2,3 kg/día.
- En maternidad, pasar a Ibercampo Lactantes y bajar a 2,1 kg/día.
- El día del parto, 1,5 kg.

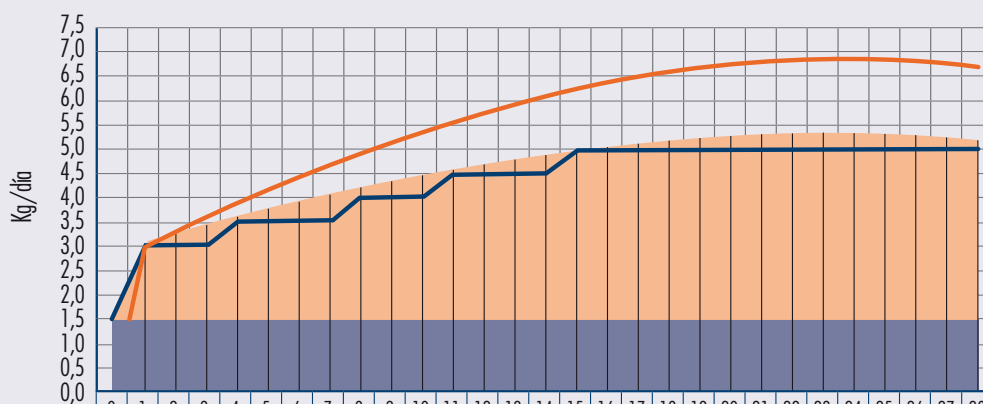
Es importante ajustar la alimentación según la temperatura ambiente. Se deben subir unos 40 g/día por cada grado centígrado por debajo de 20 °C en cerdas alojadas en jaulas, y 16 °C para cerdas alojadas en grupos.

Ibercampo Lactantes

El crecimiento de los lechones en lactación depende de la producción de leche de la cerda y esta, de la cantidad de pienso que consuma. En una prueba realizada en Badajoz con 107 cerdas Ibéricas lactantes obtuvimos una media de 7,35 lechones destetados por camada, crecimiento medio de las camadas de 1,5 kg/día en lactaciones de 27 días. Esto supone una producción de casi 170 kg de leche (unos 6,2 kg/día). Para mantener esta producción sin que la cerda tenga una elevada pérdida de peso es necesario alimentarla correctamente. En la ilustración proponemos una curva de alimentación para una lactación de 28 días, para una cerda Ibérica que destete 7 lechones con 7 kg de peso. El consumo medio de la cerda sería de 4,4 kg de pienso/día. Por cada lechón que la cerda tenga de más o de menos sería necesario subir o bajar la curva en 0,4 kg de pienso/día.

Curva de alimentación para una cerda de 150 kg con 7 lechones destetados con 7 kg de peso en 28 días de lactación.

Peso de la cerda al parto (kg)	150,0
Cambio de peso en la lactación (kg)	-5,1
Consumo total de pienso por lactación (kg)	123,0
Lechones destetados por camada	7
Ganancia media diaria por camada (kg/día)	1,40
Producción de leche (kg/día)	5,7



Kg pienso neces. prod. leche	0,0	1,7	1,9	2,0	2,2	2,4	2,5	2,7	2,8	2,9	3,0	3,2	3,3	3,4	3,5	3,5	3,6	3,7	3,7	3,8	3,8	3,9	3,9	3,9	3,9	3,9	3,9	3,9	3,9	3,8
Kg pienso neces. mant.	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4	1,4
Curva alimentación propuesta	1,5	3,0	3,0	3,0	3,5	3,5	3,5	3,5	4,0	4,0	4,0	4,5	4,5	4,5	4,5	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0
Kg leche/día	0,0	3,0	3,3	3,6	3,9	4,2	4,4	4,7	4,9	5,2	5,4	5,6	5,8	6,0	6,1	6,3	6,4	6,5	6,6	6,7	6,8	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,9	6,8	6,8



Encuesta INGA NEWS

Mª Jesús García Santana

1. Cuéntanos brevemente tu trayectoria profesional.

Mi trayectoria profesional aún es corta. Me licencié en la Facultad de Veterinaria de Cáceres en 2010. En septiembre de ese mismo año me matriculé en el Máster Ciencia y Tecnología de la Carne, impartido también por esa facultad, y en marzo de 2011 entré a formar parte de la plantilla del IRTA, desarrollando mi actividad profesional con la empresa Inga Food dentro de un innovador proyecto de mejora genética en el cerdo Ibérico, que se está llevando a cabo en explotaciones de Badajoz en colaboración con el IRTA.

2. ¿Cuáles son tus responsabilidades en el IRTA?

Controlar las granjas que participan en el proyecto, que las actividades técnicas del programa de mejora se desarrollen correctamente en las explotaciones, asistir a dichas actividades y tomar datos para su posterior introducción en un programa informático. De igual forma, asisto al matadero, sala de despiece y secadero, para el control y recogida de datos sobre las canales y piezas nobles.

3. Tradicionalmente, la cerda Ibérica es muy poco productiva. ¿Cómo crees que se podría mejorar la prolificidad?

Con criterios técnicos, mediante cruzamientos dirigidos entre estirpes distintas del cerdo Ibérico, de cara a obtener una cerda híbrida con la ventaja que el vigor híbrido (heterosis) produce fundamentalmente en la prolificidad. También es muy importante seleccionarlas con un número mínimo de pezones funcionales.

4. ¿Cuál es la base del éxito de un programa de mejora genética en el cerdo Ibérico?

Un programa de mejora genética busca destacar las características biológicas que interesan al hombre, que generalmente son características comportamentales relacionadas con la producción. Por lo tanto, tienen que estar muy claros los criterios técnicos que deben seguirse en los parámetros que se quieren mejorar a la hora de crear y desarrollar dicho programa. Además, conlleva un control y un seguimiento exhaustivos de todas las actividades inherentes, de modo que los objetivos propuestos se vayan cumpliendo.

5. ¿Qué aconsejarías a los ganaderos extremeños para mejorar sus producciones tradicionales sin perder la calidad de los productos cárnicos ibéricos?

Ser profesionales y autocríticos con la situación del sector, que sean inteligentes y confíen en las nuevas tecnologías y avances, cuyos fines son aumentar la rentabilidad de las explotaciones, sin perder en absoluto la calidad de los productos cárnicos, sino mejorándola.

6. ¿Hasta qué niveles de productividad podríamos llegar con la cerda Castúa?

Castúa tendrá mejores rendimientos tanto productivos como reproductivos. Será más prolífica gracias a su vigor híbrido (entre 0,7-0,8 lechones por parto); su cruce con Duroc, de cara a obtener el producto final a matadero, hará que destete unos 9 lechones por camada, disminuyendo así los costes de producción del lechón, y nos dará productos cárnicos de mayor calidad y valor.

